

forma de organización; en verdad que es casi imposible el concebir una mejor. Los soviets no están limitados al programa concebido a priori de un partido. Abren de par en par sus puertas a todos los explotados. Por estas puertas pasan representantes de todas las capas atraídas por la corriente general de la lucha. La organización ensanchándose de acuerdo con el movimiento, se renueva continuamente en lo más profundo. Todas las corrientes políticas del proletariado pueden luchar por la dirección de los soviets sobre la base de la más amplia democracia. La consigna de **soviets** por lo tanto, corona el programa de las demandas de transición.

Los soviets, solo pueden surgir cuando el movimiento de las masas entra en la etapa abiertamente revolucionaria. Desde el primer momento de su aparición, los soviets actúan como eje alrededor del cual millones de trabajadores se unen en su lucha contra los explotadores convirtiéndose en competidores y adversarios de las autoridades locales y después del gobierno central. Si el comité de fábrica crea una dualidad de poder en la fábrica, los soviets, por su parte, inician un período de dualidad de poder en el país.

A su vez, la dualidad de poderes es el punto culminante del período de transición. Dos regímenes, el burgués y el proletario, se oponen irreconciliablemente. El conflicto entre ellos es inevitable. El destino de la sociedad depende del resultado de este conflicto. Si la revolución es derrotada, se establecería la dictadura fascista de la burguesía. En caso de victoria surge el poder de los soviets, esto es, la dictadura del proletariado y la reconstrucción socialista de la sociedad.

Los Países Atrasados y el Programa de las Demandas Transitorias

Los países coloniales y semi-coloniales son por esencia países atrasados. Pero los países atrasados son parte de un mundo dominado por el imperialismo. Su desarrollo, por lo tanto, tiene un carácter **combinado**; las fuerzas económicas más primitivas están combinadas con la última palabra de la técnica y la cultura capitalista. De la misma manera se definen los esfuerzos políticos del proletariado en los países atrasados: la lucha por las conquistas más elementales de la independencia nacional y de la democracia burguesa se combina con la lucha socialista contra el imperialismo mundial. Las consignas democráticas, demandas de transición y los problemas de la revolución socialista no están divididos en separadas etapas históricas en esta lucha, sino que surgen directamente unas de las otras. Escasamente había empezado el proletariado chino a organizar sindicatos cuando ya tu-

vo que crear soviets. En este sentido, el programa presente es completamente aplicable a los países coloniales y semi-coloniales, por lo menos en aquellos donde el proletariado ha llegado a ser capaz de conducir una política independiente.

La tarea central en los países coloniales y semi-coloniales es la **revolución agraria**, (la liquidación de la herencia feudal) y la **independencia nacional**, es decir, el rompimiento del yugo imperialista. Ambas tareas están íntimamente ligadas una con la otra.

Es imposible rechazar simplemente el programa democrático; es imperativo que las masas lo superen en la lucha. La consigna por Asambleas Nacionales (o Constituyentes) conserva toda su fuerza para países tales como China o la India. Esta consigna debe estar indisolublemente unida al problema de la liberación nacional y al de la reforma agraria. Como primer paso, los obreros deben de ser armados con este programa democrático. Sólo ellos serán capaces de llamar y unir a los campesinos. Bajo la base del programa revolucionario democrático, es necesario enfrentar los trabajadores a la burguesía "nacional." Después, en la etapa de la movilización de las masas bajo las consignas de la democracia revolucionaria, los soviets pueden y deben surgir. Su papel histórico en cada período dado, en particular su relación con la Asamblea Nacional, será determinado por el nivel político del proletariado, la relación entre él y el campesino y el carácter de la política del partido proletario. Tarde o temprano, los soviets deberán derribar la democracia burguesa. Sólo ellos son capaces de llevar la revolución democrática a su término y así mismo abrir la era de la revolución socialista.

El peso relativo de cada consigna democrática y de transición en la lucha proletaria, su conexión mutua y su orden de presentación, está determinado por las peculiaridades y condiciones específicas de cada país atrasado y en gran parte, por el **grado** de su atraso. No obstante, el rumbo general del desarrollo revolucionario en todos los países atrasados puede ser determinado por la fórmula de la **revolución permanente** en el sentido que definitivamente le han dado las tres revoluciones Rusas (la de 1905, la de Febrero 1917 y la de Octubre 1917).

La Comintern ha dado a los pueblos atrasados un ejemplo clásico de como es posible hacer fracasar una revolución poderosa y que prometía mucho. Durante el potente levantamiento de masas de 1925-1927 en China, la Comintern no lanzó la consigna de la Asamblea Nacional, y al mismo tiempo impidió la creación de Soviets. (El partido burgués Kuomintang reemplazaría, según Stalin, tanto a la Asamblea Nacional como a los soviets). Cuando las